

## La cara

El cartel electoral del PSC se ha realizado con un contundente primer [plano](#) de Pere Navarro. Se intenta potenciar al máximo la capacidad expresiva y reducir la distancia existente entre el candidato y el elector. Es un «¡míreme a los ojos, yo no le voy a engañar!». Una imagen para hacer pensar y sentir.

[Votamos, también, por la cara](#). Y el rostro resulta [decisivo en la comunicación electoral](#). El 65% de la comunicación es no verbal. Las emociones que intuimos en [la abundante información que nos facilita la expresividad de sus rostros](#) nos ofrecen tal caudal de conocimiento –consciente o no– que atribuimos valor y opinión a sus supuestas ideas, juzgando y clasificando a primera vista . Pensamos lo que sentimos y vemos.

Los estrategas socialistas convierten la cara de Navarro en la [ilustración de su difícil posicionamiento político](#): un rostro equilibrado y simétrico (entre las opciones del PP y de CiU), serio (contra los radicalismos y excesos verbales), próximo y transparente (frente a las ambigüedades). Una cara «sensata».

Sorprende que haya desestimado completamente el potencial de la sonrisa, tan importante en la percepción de credibilidad y confianza. Sin duda, es una de sus mejores bazas. Cuando sonrío parece el yerno perfecto y el bon jan que dicen que es. Renunciar a lo mejor que se tiene es casi una metáfora del actual PSC. Veremos qué cara pone y cómo se le queda el cuerpo el 25-N.

Antoni Gutiérrez-Rubí (artículo 1, Escáner Electoral. 9.11.2012)  
El Periódico de Catalunya